(*LM*, pág. 138). En realidad el interés principal de Pottier está en el análisis semántico, particularmente de los 'gramemas', esto es, morfemas que "pertenecen por definición a un inventario limitado" (*LM*, pág. 105), pero también de los 'lexemas', esto es morfemas que pertenecen a "inventarios ilimitados". En el artículo XI, *Hacia una semántica moderna* (*LM*, págs. 99 y sigs.) Pottier elabora y renueva ensayos anteriores con el fin de dar cuadros, coherentes con sus principios, de análisis semántico tanto de la sustancia de la forma léxica como de la de la forma gramatical. En la interpretación de la sustancia de la forma gramatical se manifiesta en plenitud la enseñanza de Guillaume, que, repetimos, no encuentra otra justificación que la de su poder explicativo de los casos particulares del discurso.

Si queremos clasificar el pensamiento lingüístico de Pottier, teniendo en cuenta su aceptación, en el plano del análisis lingüístico, de los parámetros de substancia y forma del contenido y de la expresión, y del signo, podemos decir que está caracterizado por la inclusión de la substancia y de la forma tanto del contenido como de la expresión en el campo propio de la lingüística; que acepta también la unidad 'signo' en diferentes niveles, y que su interés preponderante está dirigido hacia las investigaciones semánticas.

SALVADOR BUCCA.

Universidad de Buenos Aires.

MAURICE LEROY, *Las grandes corrientes de la lingüística*, México, Fondo de Cultura Económica, Sección de Lengua y Estudios Literarios, 1969, 190 págs.

Esta traducción española, a cargo de Juan José Utrilla, del libro de Leroy [1], poco deja que desear, en cuanto tal. No sabemos qué sea, en castellano, el *insecable* de la pág. 153. En algún caso la traducción resulta poco o nada clara [2]. La presentación tipográfica es, en general,

[1] *Les grands courants de la linguistique moderne*, Presses Universitaires de France, 1964. Cfr. la reseña de YAKOV MALKIEL y MARGARET LANGDON, en *Romance Philology*, t. XXII, núm. 4, mayo de 1969, págs. 551-557 y 566-569. Más importantes que la misma reseña, las ideas previas expuestas por Malkiel en las págs. que la preceden, 530-540.

[2] "Surge en seguida el error de método — cometido tan frecuentemente en los últimos treinta años — que consiste en comparar las lenguas recientemente descifradas con este indoeuropeo reconstituido según el conjunto de las demás lenguas, mas no ellas, cuando no es — al menos en relación con ciertos rasgos — según dos o tres lenguas tan sólo consideradas ..." etc. (pág. 152).

THESAURUS. Tomo XXV. Núm. 2 (1970). Fernando Antonio Martínez, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

correcta. Dos errores hay que salvar: *precioso* por *preciso* (pág. 57) y "normas *especiales*" por "espaciales" (pág. 149). Es plausible el esfuerzo del editor de remitir, para las referencias de Saussure, a la versión española, lo mismo que alguna de Sapir. Es lástima, en cambio, que no se haya registrado la traducción española de otras obras importantes, v. gr., de Bloomfield, Wartburg, Ullmann, Martinet.

El libro mismo es un manual que puede ser útil si se lo controla con otros de intención semejante, compuesto con miras a la formación del joven lingüista y apto para obtener una información rápida de algunas cuestiones básicas de la lingüística. No es una historia, breve ni resumida, de esta disciplina; no es una reseña crítica de un período determinado del desarrollo de la ciencia; tampoco es una exposición por problemas, pero es un poco de todo esto: momentos, conceptos principales, cronología relativamente respetada. En suma: un ensayo que impresiona agradablemente, a condición de que no se entre en muchos detalles, un trabajo eminentemente selectivo, pero unilateral y a veces, lo que es peor, caprichoso.

Son patentes las preferencias del autor: ante todo a favor de la lingüística indoeuropea. Aún así, resultan graves las omisiones, de cuestiones y de nombres, que afectan a la visión conjunta del propio campo indoeuropeo. Sólo a un criterio estrechamente indoeuropeísta puede adjudicarse el olvido casi total del mundo de la Romania, reducido a poquísimos nombres y alusiones fragmentarias. Consecuencia lógica y natural del mismo ha de ser el silencio —esta vez total— del mundo hispánico. Todo lo cual no tendría mayor importancia si, como se ha indicado, el libro no estuviera compuesto con miras a la formación del joven lingüista, que no dejará de preguntarse cómo, por ejemplo, si hay dialectología indoeuropea, no la haya de las lenguas romances; cómo, si hay problemas de sustrato, superestrato, adstrato, no se señala dónde se dan y quiénes los han estudiado; cómo, si hay estilística, puede ser cosa tan limitada y pobre que se alindere con sólo tres nombres [3]; cómo, si existen las lenguas amerindias (que tanto parecen preocupar a Leroy [4]), es posible que todavía la lingüística no haya dicho nada sobre ellas.

Agrada ver reconocidos, al lado del nombre de Saussure (sin duda la presentación de las cuestiones del *Curso* exigían un tratamiento más amplio y más detallado) y los poderosos influjos de su obra, otros nombres como los de Croce y la escuela italiana (¿no ejerció aquí ningún papel Ascoli?). Pero no se ve por qué haya de expresarse, con matiz que todos captamos, que "los lingüistas estadouniden-

[3] Verdad es que remite al conocido librito de GUIRAUD.

[4] Cfr. págs. 153, 160, 163, 166, 168.

THESAURUS. Tomo XXV. Núm. 2 (1970). Fernando Antonio Martínez, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes

ses han tomado una parte activa en el desarrollo de nuestra disciplina y *hasta* llegan a ocupar posiciones de vanguardia en estos puntos" [5].

Un detalle final del libro no deja de producir inquietud. "Ayer —escribe Leroy en la *Conclusión*—, la lingüística era obra de erudición; hoy en día ha llegado a ser una ciencia" [6]. Resulta que el *ayer* era la gramática comparada, eran los neogramáticos, era Humboldt, era Meillet; *hoy* venimos a saber que todo eso no era sino erudición, cuando ellos, por el contrario, creían estar haciendo ciencia (y hasta se les reconocía). ¿Qué dirá del *hoy en día* el historiador de mañana?

FERNANDO ANTONIO MARTÍNEZ.

Instituto Caro y Cuervo.

GISELA BEUTLER, *Studien zum spanischen Romancero in Kolumbien in seiner schriftlichen und mündlichen Überlieferung von der Zeit der Eroberung bis zur Gegenwart,* Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1969.

Se ha publicado en Alemania, y acaba de llegar a nuestras manos, este trabajo de alto interés para las letras colombianas. Ya conocíamos a la autora por varias publicaciones en *Thesaurus;* entre otras, la de una colección de dichos y proverbios colombianos. Trabaja ella, actualmente, como profesora de la Universidad Libre de Berlín Occidental. Durante su estancia en Colombia la doctora Beutler coleccionó el material para componer este libro sobre las tradiciones escrita y oral del romancero español en este país, cuyo estudio le fue insinuado por el profesor A. Meyer-Abich, de la Universidad de Hamburgo, la universidad alemana de mayor prestigio y tradición en los estudios iberoamericanos.

Como se sabe, fue paradójicamente Colombia la que dio el primer estímulo a las investigaciones sobre la tradición del romancero español en Latinoamérica, con la negación de Vergara y Vergara respecto a su existencia en este país, aunque también por haber llamado éste la atención de los investigadores hacia las riquezas inexplotadas de la poesía llanera, así como con los subsiguientes hallazgos de romances por parte del Padre Pedro Fabo de María y de sus sucesores. Uno de los méritos de Rufino José Cuervo es el de haber despertado el interés de Menéndez Pelayo por la tradición romancera en Lati-

[5] Pág. 153. El subrayado es mío.
[6] Pág. 187.

THESAURUS. Tomo XXV. Núm. 2 (1970). Fernando Antonio Martínez, reseña a ...
Centro Virtual Cervantes